

PHILEAS FOGG VIVE en Londres, en una casa de Savile Row. Es un señor tranquilo y muy rico. Nadie sabe de dónde viene su dinero.



Es socio del Reform Club. Come allí, lee allí y juega a las cartas allí.

Todos los días hace las mismas cosas a la misma hora. Se levanta a las ocho. Sale de casa a las once y media. Vuelve a medianoche.

Tiene un reloj en la mano y otro en la pared.

Esta mañana el criado trae el agua para afeitarse. El agua está a ochenta y cuatro grados. Tiene que estar a ochenta y seis.

Phileas Fogg mira el agua. Después mira al criado.

Ese criado ya no trabaja en esta casa.

el socio	the member of a club
el criado	the manservant
afeitarse	to shave
los grados	degrees

A LAS ONCE y media llega un hombre joven. Se llama Jean Passepartout y es francés.

—Busco trabajo de criado —dice.

Phileas Fogg lo mira.

—¿Qué sabe usted hacer?

Passepartout sabe hacer muchas cosas. Es cantante. Es acróbata. Es profesor de gimnasia. Trabaja en un circo, después en un teatro, después en tres casas de Londres.

Ahora quiere una vida tranquila.

—Aquí la vida es tranquila —dice Fogg—. Son las once y veintinueve. Usted trabaja para mí desde las once y veintinueve.

Y sale por la puerta.

Passepartout se queda solo en la casa grande.

Por fin, piensa. Una casa sin sorpresas.



el cantante
quedarse
por fin

the singer
to stay, to be left
at last

LA CASA DE Savile Row es grande y está casi vacía. Hay pocos muebles. No hay libros: Fogg lee el periódico en el club.



En la pared del cuarto de Passepartout hay un papel.

Es el horario del día. Está todo escrito, hora por hora.

El agua para afeitarse, a las ocho menos veintitrés. El té, a las ocho menos dieciocho. La ropa, a las nueve y treinta y siete.

Passepartout lee el papel dos veces. Después mira el reloj de la pared.

En esta casa no pasa nada. Nunca pasa nada.

Es exactamente lo que busca.

Esta noche, piensa, voy a dormir muy bien.

vacío
los muebles
el horario

empty
the furniture
the timetable

POR LA TARDE, Phileas Fogg está en el Reform Club.

Come a las siete menos cuarto.

Después pasa a la sala de juego.

Allí lo esperan cuatro hombres: un banquero, un ingeniero, un cervecero y un director del Banco de Inglaterra. Juegan a las cartas todos los días a la misma hora.

Hoy hablan poco, y hablan del robo.

Alguien entra en el Banco de Inglaterra y se lleva cincuenta y cinco mil libras. La policía no sabe quién es. Solo sabe que es un señor bien vestido.

—El mundo es muy grande —dice el banquero—. Ese hombre está lejos.

Fogg mira sus cartas.

—El mundo es más pequeño ahora —dice.



el cervecero

el robo

llevarse

bien vestido

the brewer

the robbery

to take away with you

well dressed

EL PERIÓDICO DE hoy trae un artículo. Dice que ahora es posible dar la vuelta al mundo en ochenta días.



Trae también una lista.

De Londres a Suez, siete días. De Suez a Bombay, trece. De Bombay a Calcuta, tres. De Calcuta a Hong Kong, trece. De Hong Kong a Yokohama, seis. De Yokohama a San Francisco, veintidós. De San Francisco a Nueva York, siete. De Nueva York a Londres, nueve.

Total: ochenta días.

—En el papel, sí —dice el ingeniero—. En el papel todo sale bien.

—Con mal tiempo, no —dice el cervecero—. Con trenes malos, tampoco.

—Ochenta días —dice Phileas Fogg—. Es posible. Los cuatro hombres lo miran.

dar la vuelta al mundo	to go around the world
traer	to carry, here: to run a story
tampoco	neither, not either

BREAK 1

WORDS FROM THESE EPISODES

el socio the member of a club
el criado the manservant
afeitarse to shave
los grados degrees
el cantante the singer
quedarse to stay, to be left
por fin at last
vacío empty
los muebles the furniture

el horario the timetable
el cervecero the brewer
el robo the robbery
llevarse to take away with you
bien vestido well dressed
dar la vuelta al mundo to go around
the world
traer to carry, here: to run a story
tampoco neither, not either

VERNE WROTE THIS IN 1873

C'était l'homme le moins hâté du monde, mais il arrivait toujours à temps.

He was the least hurried man alive, and yet he was never late.